

# EL MOTÍN

Año XLII

Madrid, Sabado 11 de Febrero de 1922.

Número 6.

## EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos. Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta obra, con el 25 por 100 de rebaja.

## Fecha luctuosa

Hoy, 8, hace once años que murió Joaquín Costa.

Casi estoy por envidiarle. Dado lo que amaba á España y lo mucho que trabajó por ilustrarla, regenerarla y engrandecerla, hubiera sufrido mucho desde 1911 acá.

Si murió ya entorces algo desalentado y pesimista ¿qué no le ocurriría ahora? Hubiera pronunciado con más dolorosa convicción estas sus últimas hermosas palabras:

*Amigos míos: del estado que estoy á la muerte no hay más que un paso, y voy á darlo...*

*Pensad que vosotros también moriréis, y, fijos en esta consideración, no os preocupéis en adornar el miserable momento del presente, que la dicha, si es que la hay en la tierra, consiste en el cumplimiento de los deberes más que en el cumplimiento de los deseos.*

*El deber es inflexible como el mármol y rompe y desgarrá el corazón como la muerte.*

*Fuerza es aprender á cumplirlo.*

*Seréis incansables en el desempeño de esta misión sublime. Buscad con tierna solicitud á los desgraciados, á los oprimidos, á los que han hambre y sed de justicia, para ayudarlos, defenderlos y llorar con ellos...*

## De jueves á jueves

La verdad es que, si la nota oficiosa del consejo del martes refleja lo acor-

dado en Pizarra, no merecía la pena de que se hubiesen molestado tan ilustres personajes.

Para decir que se irá á Alhucemas cuando se estime conveniente y que se repatriarán fuerzas cuando no tengan que estar allí, sobran conferencias y viajes; porque seguramente no habrá gobierno en el mundo que salga declarando que no irá á un sitio cuando convenga ir y que se tendrán por gusto tropas donde no hacen falta.

Como que hay para pensar que tales excursiones misteriosas gustan á nuestros hombres de gobierno para darse tono y para imitar á los grandes estadistas de Europa que andan también en busca del sitio donde convencer á Alemania de que pague, y no lo encuentran, mientras Alemania encuentra buenos todos para no pagar. Así como Briand, Poincaré y Lloyd George van unos días á Cannes, nuestros andariegos ministros echan unos días á perros.

Maura, maestro en los equilibrios sobre relaciones tirantes y sobre cuerdas flojas, ha conseguido con la nota lo que se proponía: contentar á todos. Los amigos de Cierva dicen que ha triunfado su señor, porque se va á Alhucemas; los amigos de Cambó y de Monturiu dicen que han triunfado los suyos respectivos, porque no se va ahora.

El presidente del Consejo se ha acordado hasta de la opinión pública, y anuncia que se repatriará á muchos soldados, aunque se quedarán en Andalucía. Según cuentas claras, costará más dinero tener á esas tropas en Andalucía (siempre que no sean de aquellas guarniciones) que tenerlas en África; pero se quiere dar á las familias una sensación de mayor proximidad y de menor riesgo, y eso sí que se consigue.

Por de momento no parece tan fácil que lleguen á Andalucía los rifeños.

Aunque yo no lo creo, se dice que Cambó ha escrito á Maura anunciándole que tan pronto como suene el primer tiro en Alhucemas, él abandonará su cartera de ministro.

Si este anuncio resultara verdad, vean ustedes por donde vendría á flaquear de momento una de las opiniones más firmes de la generalidad de los españoles. Porque no se sabría si desear que no sonara el primer tiro, ó que sonara.

Lo mejor sería un tiro para engañar á Cambó, y á casa.

Y los ministros liberales ¿qué necesitan para irse?

Por lo visto esos no se van ni á tiros.

Quienes hayan vendido el voto en las elecciones de concejales, han hecho bien. Siempre es buen negocio vender, aunque sea barato, lo que habría que tirar por inútil.

En Madrid, por ejemplo (este Madrid de alma y cuerpo antimonárquico, á quien el domingo encajaron una gabardina maurista con trilla y todo), ¿qué se pudo hacer? Votando á los socialistas del grupito A, no se votaba contra las derechas sino contra los republicanos y los socialistas del grupo B; y así en los demás casos. Votar en blanco era garantizar el triunfo á los mauristas, que, pocos ó muchos, eran los que bullían. Lo de no votar es muy poco seguro, porque tal señor cree no habet salido de su casa y no haber votado, y resulta habiendo depositado su voto en la urna bajo la figura de una de esas *adoratrices*, como los llamaron no sé si Sánchez Toca ó Lerroux, que para el caso (y para otros casos también) es lo mismo.

No quedaba al voto otra utilidad que la de producir algún dinero. Y todos convienen en que los mauristas, maestros de ciudadanía, dieron para esta solución con grandes facilidades. Candidato ha habido (ya es concejal, naturalmente) que se ha gastado en la elección veinte mil duros, y que está dispuesto á gastarse otros veinte mil en ser teniente de alcalde.

Queridos conciudadanos: ¿Vamos á dárseles nosotros á él con tal de que no lo sea? Creo que haríamos un buen negocio.

El fracaso de las izquierdas era inevitable. Lo comprendí así tan pronto como me enteré de que en Barcelona, tres días antes de las elecciones, los radicales dieron el espectáculo de pegarse unos con otros en pleno Ayuntamiento.

Estas gentes están dejadas de la mano de Dios. Ya ni siquiera aparentan llevarse bien tres días antes de las elecciones, que era la única virtud que les quedaba.



# Noticia bibliográfica

Abraham Polanco, el escritor de fibra intelectual poderosa, acaba de publicar un libro que lleva esta dedicación:

## A LA CANALLA

es decir, á los humildes, á los ignorantes, á los explotados, á los perseguidos, á los hambrientos, á mis hermanos de corazón.

Para los que saben cómo piensa y cómo escribe Polanco, esos renglones bastan para calcular las cosas que dirá. Para los que no hayan leído aún nada suyo, allá va un botón de muestra:

## EL JUZGADOR

Se nombró juzgador á un hombre. Pero él sintió escrúpulos, que de todo ha de haber en el mundo, y no quiso serlo.

Decía sin cesar: Yo no puedo ser juez porque amo y odio.

Al morir, dejó unas notas suyas. Ahí van por si aprovechan, aunque tienen muchas verdades.

El envilecimiento más grande de la Humanidad es hacer de la justicia una carrera, es decir, un modo de vivir.

Existe una cosa horrible: el juez que se acostumbra á serlo.

El juez ideal tendría que saber todas las cosas del mundo. Después, vivir fuera de este mundo. Y, por último, pensar: ¿Habrá otro mundo que yo no conozca?

Entonces podría ser juez.

Lo que es que no querría serlo. Ni en el mundo seguro ni en el problemático.

Si el juez tiene pasiones ¿cómo se atreve á juzgar las ajenas?

Y si no las tiene ¿quién le mete en lo que no entiende?

El que un juez sepa mucho no quiere decir nada, porque la justicia se siente, no se aprende. Después de ver dónde está, hay que ofrecerla el brazo. Esta ganaría vale más que toda la ciencia. Hay jueces muy sabios y muy ordinarios á la vez.

El juez ha de pensar incesantemente.

El que piensa, duda, porque si no sería innecesario el pensamiento. Este es el camino para disipar la incertidumbre.

Y bien: al final suyo ¿está seguro alguien de haber llegado á la meta?

La intención no tiene prueba posible. Por eso al juez se le pide juramento de ser justo, no testimonio de la intención de serlo.

Sin embargo, él, que no patentizó la suya, á menudo afirma la del reo.

Y es que la mala intención se supone.

Los déspotas llaman á la ley la voluntad del pueblo.

Es un halago del usurpador.

La justicia tiene la misión de proteger á los ciudadanos.

No obstante, los ciudadanos huyen de la Justicia.

La esclavitud fué ley.

El despotismo fué ley.

La servidumbre fué ley.

Todas estas infamias estuvieron admitidas por el pueblo, aprobadas por los sabios, defendidas por las armas, santificadas por la religión, consagradas por la Historia.

Y no las derrocó la Justicia, sino la rebeldía.

Después de leídos esos pensamientos, creía profanarlos aplicando á Polanco los adjetivos encomiásticos que hoy se le prodigan á cualquiera, y me limité á decir que el libro se administra en la Librería Española y Extranjera de Francisco B. Irujo, Príncipe 16, Madrid, que se vende en todas las principales librerías de España, y que cuesta tres pesetas.

Y para satisfacer á los que deseen saber más detalles del libro y del autor, copio á continuación el artículo que acerca de ambos acabo de leer en la notable revista *Castilla*, que dirige en Valladolid Fernando Pintado:

## UN LIBRO SENSACIONAL

### "EL ÚLTIMO DÍA DE LA CIUDAD"

El otro día leímos en *El Norte de Castilla* una crónica de Don Francisco de Cosío que versaba acerca del libro recientemente publicado por el autor de *El Correccional de Santa Rita*, Abraham Polanco. Y el purista escritor de *El Norte de Castilla* declaraba, después de haber leído *El último día de la Ciudad*, que es la obra nueva del recio escritor á quien dedicamos esta página, «que él no puede compartir el materialismo que informa el libro de este joven escritor, que se rompe la garganta en gritos, imprecaciones y blasfemias...—pidiendo justicia para los que de la Ley hacen granjería...—y le entristece la idea de ver á su amigo... Polanco, mojando la pluma en el barro de la ciudad, como un desesperado».

Última grande ha sido que el culto cronista Don Francisco de Cosío no haya aguardado á leer *El último día de la Ciudad* en una tarde tibia, de mucho sol y cielo limpio, en vez de dedicarse á su lectura en plena lluvia invernal, cuando el barro de la ciudad parece llegar hasta á las almas, manchando conciencias, ideas, instituciones... Los jóvenes del templo y del cerebro del autor de *El último día de la Ciudad* deben ser para los hombres preclaros la institución preexistente. ¿No le parece al grandilocuo don Francisco de Cosío?

Verdaderamente es Abraham Polanco un escritor demoledor. Se advierte en sus obras el espíritu inquieto, no de un aventurero, sino de un rebelde, de un hombre que no sabe cruzarse de brazos ante la tragedia que sufre nuestro pueblo. *El último día de la Ciudad* nos ha producido una grata impresión, algo así como si llegase á nosotros el rumor de un ejército en marcha, de un ejército libertador del cual nos hubieran dicho que venía con el propósito de hartarnos de justicia...

Las páginas fuertes, formidables, demo-

ledoras de *El último día de la Ciudad*, parecen una revelación. Esas páginas no han podido ser escritas sin haber vivido el dolor, el inmenso dolor que sufre nuestro pueblo.

Abraham Polanco se nos muestra una vez más como uno de los más grandes escritores de nuestra época. Su obra es sólida, indestructible, asombrosa; es la obra del porvenir, la cual no podemos juzgar hoy. Para juzgarla sin pasión es menester que pase ese período de estación necesaria á todo lo que en un principio ha sido sometido á las más violentas diatribas. Después, seguramente, aparecerá radiante, pura, rebosando verdad, sin salpicaduras de barro desagoso.

Abraham Polanco, ha publicado dos obras geniales: *El último día de la Ciudad* que producirá, seguramente, un escándalo... literario y político, y *El Correccional de Santa Rita*, que originó una recia campaña periodística, un turbulento debate parlamentario, un desafío con el hijo del señor La Cierva, un alboroto en la Universidad Central por haber hecho afirmaciones elogiosas del libro el Catedrático de Derecho Penal, señor Jiménez Asúa, y por último, la crisis que planteó el ministro de Gracia y Justicia, señor Marqués de Vadillo, por no poder refutar las acusaciones de los diputados de la izquierda que se hicieron eco de las denuncias que Polanco concretaba con gallardía en las páginas de *El Correccional de Santa Rita*.

En una y en otra obra; igual en *El último día de la Ciudad* que en *El Correccional de Santa Rita*, vibra el alma de un escritor culto y firmemente convencido de sus ideas; son dos libros satira los de verdad que no hay medio de discutir ni de poner en duda; son imperecederos, interesantes siempre... porque los males que se señalan en ellos subsistirán, por desgracia, en esta amada Patria mía.

FERNANDO PINTADO

## RECOJIMOS LO SEMBRADO

En Madrid han triunfado en la elección de concejales:

10 mauristas.

5 alistas.

2 conservadores.

2 reformistas.

2 independentes.

1 socialista (Este está á última hora en duda).

¡Y ningún republicano!

¡Qué satisfechos estarán á estas horas los que desde 1903 han venido desempeñando los papeles de personajes y personajillos, coreados por volatineros de feria, y aclamados y seguidos por incapaces con pretensiones, vivos sin escrúpulos, gritadores sin turmas y larvas de traidorzuelos y tráfugos!

Los que ahora se han abstenido de votar, si lo han hecho por no contribuir á que siga la farsa en el partido, han obrado como republicanos dignos y conscientes.

Y yo los aplaudo.

De *La Política Cómica*, de la Habana:

«Esperando un tranvía en una esquina, estaban un amigo nuestro y un cura.



Se acerca al grupo un lezarrillo guiando a un ciego, y le pide una limosna. Nuestro amigo pone una moneda en la mano del infeliz.

Le toca el turno al cura. Este se *arremanga* la sotana y saca del bolsillo del pantalón una cartera. La abre aparatosamente, extiende la mano y le da al pobre ciego... ¡una estampita!

El ciego se queda dando vueltas entre los dedos a la cartulina y se sonríe.

Dar a un pobre que pide limosna una estampita, es burlarse de él.

Y si el pobre es ciego, y no puede ni verla, es una refinada crueldad.

Y si quien lo hace es sacerdote de la que llamamos religión del pobre...

Se nos impone la necesidad de confesar que en esto se parecen todos los tnsurados.

## Cuadro bien pintado

En un artículo titulado *Lo político y lo municipal* publicado en *La Voz*, dice entre otras cosas Castrovido ocupándose de las elecciones:

«Y les ¡zquierdas? G...a, ¡algrá!; contentas á la española, con aquella perversa, insana satisfacción del que da por bien empleada la ceguera con tal de que el enemigo pierda un ojo». El partido republicano radical, y con él los republicanos defensores del partido único, se alegran de que la alianza de la Unión Republicana con el partido republicano federal haya sido derrotada. La alianza se alegra de la honrosísima derrota de Rico. Y partido único y alianza se alegran de aquellos socialistas, que obtuvieron en las elecciones de 1920 siete concejales, no hayan logrado ahora más que el triunfo de uno de sus candidatos. Y como uno es superior á cero, los socialistas se alegran también del vencimiento de los republicanos. Y los comunistas se alegran, á su vez, del fracaso de republicanos y socialistas. La alegría es por grupos. ¿Hay nada más triste que ese conjunto de vengativas alegrías? No todos los republicanos, ni todos los socialistas, ni siquiera unánimemente los comunistas se alegran; pero somos excepciones los que nos confesamos vencidos y sentimos como propio el mal de los aines.»

Propongo á la Asociación de la Prensa que conceda á Castrovido el diploma de *Velásquez* del periodismo.

Pero no, no; me retracto. Acaban de reelegir allí para presidente á Francisco Rodríguez, y esto me indica que no soplan de aquel cuarenta vientos de independencia ni de justicia.

Si lo concederé yo, que, sin que sea alabarme (ó alabándome) entiendo algo del arte periodístico realista.

## ¿Y A MI QUÉ?

¿Que ya ha sido elegido el nuevo papa?

—Bueno.

¿Que tomará el nombre de Pío XI?

—Bien.

¿Que lo coronarán el domingo?

—Perfectamente.

¿Que si no me alegro y me entusiasmo?

—No; me contento con parodiar al aragonés que se embarcó para Cuba, y al preguntarle si se mareaba, contestó:

—¡Yo! ¿Pá qué?

## De elecciones

El domingo tomé el desayuno, y pensando en los nombres de los candidatos llegué al colegio electoral. A la puerta me detuve á observar y... ahí van observaciones:

CANDIDATOS. —El primero que leo... es un perfecto animal; le conozco hace muchos años; difícilmente escribiré tres renglones sin faltas de ortografía y... de sentido común. Consiguí unas pesetas de procedencia inconfesable, y decidí gastar unas cuantas en copas de vino y cigarros, paseando el distrito provisto de su etiqueta de lista de cualquier personajillo y ofreciendo á todos destinos, permisos ilegales, transgresiones á las ordenanzas y algúa que otro suministro adecuado al tráfico de aquel á quien ofrece...

El segundo le conocí con motivo de un asunto «dudoso» en que intervenía. Preganté con aquel motivo á varios amigos, y pude averiguar que era un sinvergüenza dispuesto á «todo» con tal de llegar...

El tercero es un pollo «bien» que sabe mucho de foot-ball, de caballos, de esgrima, de bacarrat, treinta y cuarenta etc., que ha ido todos los años á San Sebastián, donde «pescó» en el mar de las solteras una hija de personaje, con lo cual ya se aumenta su aptitud de concejear, pero sin saber absolutamente nada de hacienda municipal, sin conocer de la vida más que los cuatro amigos del club y sus cuatro cocotes.

LOS ELECTORES. —He leído en alguna parte que la proporción entre el número de individuos de las clases sociales era como los números uno, cinco y veinte, es decir, que por cada hombre culto hay cinco que no lo son y veinte completamente pollinos. No sé donde se habrán metido ese uno y esos cinco, porque al colegio electoral, en las horas que estuve allí, no han ido más que los últimos.

Pollinos de blusa que «ilustran» su conversación con toda clase de palabras soeces, groseras y de una ordinaria anonadante. Pollinos de chaqueta que hablan despoticamente á cuantos les saludan si son de inferior categoría, que no votan á los candidatos por lo que estos pueden hacer, sino por lo que de ellos pueden esperar, y que creen que al «salir» fulano van á tener inmediatamente la credencial que les abra la puerta del paraíso de los rayos y cierre herméticamente la entrada á la miseria, de la que piensan huir para

siempre si el destino se presta á «manos sucias». Y finalmente, pollinos con dinero, que van á votar con la sola ilusión de entrenarse para en otras elecciones salir concejal y poder lucir el fajín, tener entrada en los toros y en el teatro, ser inspector de algo ó teniente de alcalde...

Y yo pensaba: todos estos elementos, moviéndose entre suplantaciones, compra de votos, bajas pasiones, inmoralidad ciudadana, egoísmos, y metidos finalmente en una urna, ¿qué concejales van á «sacar»?

No cabe duda que si en un cajón echamos solamente patatas, cebollas y judías, no podremos sacar de él un piano de cola. Pues eso pienso yo: lo que saldrá de esa urna será uno de los que entraron. Ampliemos el argumento á todos los distritos y... esos serán los concejales. Y con tales concejales, tal Ayuntamiento.

¿Tienen ellos la culpa? No; la culpa arranca en la misma ley que concede igual valor al voto del barren lero analfabeto que al de Ramón y Cajal y al de un servidor de ustedes.

JUAN PÉREZ

## ¿INTERVIENE EL ESPÍRITU SANTO?...

Ignoramos si cuando salgan á luz estas líneas tendremos el gozo inefable de contar con un nuevo pontífice. En realidad, es esta cuestión que no nos quitará el apetito y el sueño, ni á nosotros, ímpios ó liberales, ni á los católicos ó clericales tampoco.

Estamos en el secreto de las grandes aficciones y alegrías de la Iglesia y de los fieles. Es una alegría ó tristeza oficial que no llega al corazón, ni puede llegar. Llega Navidad y se nos dice:

—¡Alegráos, que ha nacido Jesús!

Y seguimos tan frescos. Nos metemos en Semana santa y se nos vuelve á decir:

—¡Llora y entrístécete, que se ha muerto Jesús.

Se ha muerto el papa, ¡qué gran desgracia! (Ah, sí? Pues no nos habíamos enterado, porque la Humanidad y el mundo siguen su marcha impertérritos. Han elegido un nuevo pontífice. ¡qué gran regocijo! ¿Es posible? Pues no vemos en rostro alguno una sonrisa más. Y eso no entre la gente que vive al margen de la Iglesia y de sus luchas é intrigas, sino entre los mismos católicos, que aparentan tomar muy á pecho estas cosas.

La muerte del párroco, del obispo, del papa afectará á sus deudos, si los tiene, pero no á la turba multa de indiferentes que rodean su lecho, que sólo esperan que cierre el ojo para empezar á adular al que se juzga ha de ser su sucesor.

La Iglesia, se dice, está asistida por el Espíritu Santo. Sí, todo eso será verdad; pero lo cierto es que cada car-



denal candidato al papado tiene sus camarillas, intrigas é influencias para ver si puede derrocar á su rival, sin pararse en escudriñar de parte de quien está el Espíritu Santo, que había de ser el único y el más irreprochable elector.

Inspirados por Dios los cardenales para designar al representante de Cristo en la tierra, es muy raro que les inspire un nombre distinto y que no exista aquella absoluta unanimidad que sería una prueba fehaciente de la intervención divina. Al contrario, allí sucede lo que en una votación de un concejal ó diputado. Se intriga y trapichea de lo lindo, se buscan votos, apoyo de naciones, influencias poderosísimas, dejando completamente á un lado al Espíritu Santo, con el que no se cuenta para nada.

En fin, lo principal es que tengamos Papa, porque si no, no podríamos vivir tranquilos.

FRAY GERUNDIO

## Ideas subvertidas

El Gobernador Civil de Pontevedra, según una carta que han dirigido á *El Liberal*, ha expulsado de la provincia durante los meses de Diciembre y Enero á más de 30 presos gubernativos.

Y dice el que escribe la carta:

«Ahora, vi mos seis de parja en pareja de la guardia civil, de cárcel en cárcel. Todos somos naturales de Galicia.

Vienen en la expedición cuatro niños; el mayor de ellos no llega á los catorce años y el menor no pasa de los diez. Los cuatro son de Vigo y serán puestos á disposición de los gobernadores de Pamplona, Teruel, Logroño y Soria.

La gente que nos ve pasar, carretera adelante, sufriendo los rigores de la lluvia y del frío, se hace cruces y se horroriza al observar que los niños van descalzos y casi desnudos.

Hace un mes que hemos salido de Vigo y nos encontramos en la última cárcel de la provincia de Pontevedra. De esta, pasaremos á la cárcel de Ribadavia, primera de la provincia de Orense. Cuando lleguemos, pues, á nuestros destinos, llevaremos varios meses de peregrinación.

¡Y pensar que ninguno de nosotros hemos cometido el más leve delito!

¿Y le parece poco delito al que escribe el no haber cometido ninguno en estos tiempos? Para no estar expuestos á pasearse por carreteras y pernoctar en cárceles, es indispensable robar, y cuanto más mejor, aunque sea legalmente.

Por otra parte, ¿quien le dice que aunque los expulsados de la provincia fueran inocentes, los niños lo son?... El de diez años especialmente, con seguridad que no tiene la conciencia limpia... A esa edad es costumbre haber cometido dos ó tres asesinatos por lo menos, y diez ó doce estafas bien premeditadas.

El que vayan descalzos y medio des-

nudos no prueba nada. Hay que des-pistar á la justicia.

Y para concluir. Si son inocentes de veras, y por consiguiente pobres, que sufran las consecuencias. Una de las misiones del frío es helar á los pobres, así como las cárceles se construyeron para encerrarlos y la Guardia Civil para conducirlos por las carreteras.

¿O es que aspiran ya los tales á ganarse de momio la bienaventuranza eterna sin padecer siquiera ni una sola persecución por la justicia?

No me extrañarís; anden hoy las ideas tan subvertidas, que hay quien suspira, yo entre ellos, por una revolución que barra todo lo existente.

Mas ¡oh desgracia! No nos veremos en ese espejo.

## La torre de Babel

Resumen oficial de todos los concejales electos

	Capitales	Pueblos	Total
Conservadores..	130	738	868
Romanistas..	87	584	671
Mauristas.....	61	277	338
Independientes.	54	268	322
Republicanas..	83	165	248
Demócratas....	43	165	208
Ciervistas.....	26	156	182
Albistas.....	47	114	161
Socialistas.....	16	120	136
Regionalistas..	44	79	123
Reformistas....	29	55	84
Jaimistas.....	21	42	63
Radicales.....	11	0	11
Varios.....	41	117	158

No prosigo. El título que he puesto á estos renglones me lo impide, pues ahora caigo en la cuenta de que en la Babel bíblica nadie se entendía, y en la Babel municipal todos acaban por entenderse.

Inconvenientes de poner los títulos al empezar los artículos.

## Carta y respuesta

Sr. D. José Nakens

Muy venerable señor mío: En virtud de su irrevocable decisión de hacerse obispo de esa Villa y Corte, complézcome en incluirle cincuenta pesetas por Giro Postal para ayuda de EL MOTIN, del cual soy antiguo y asiduo lector, con la expresa condición de que el mismo día que sea usted revestido de tan elevada dignidad, tenga á bien recomendarme con la eficacia que le caracteriza á su fraternal amigo Luzbel, á fin de que cuando yo deje este pícaro valle de lágrimas se digné dispensarme buena acogida en su santo Reino.

Desde luego, no he de ocultarle mi contrariedad por su modestísima pretensión al conformarse con el mencionado cargo, pues dada la impropia labor realizada en pro de la cultura y moralización de la fauna clerical, lo menos á que debía usted aspirar en esta ocasión sería á ocupar una de las vacantes dejadas por Benedicto XV y Almaraz. Usted verá. La ocasión la pintan calva.

Con gracias anticipadas por mi molesta petición, se honra en estrecharle la mano su consecuente admirador

JOSÉ CARBALLO

Vigo, 26 Enero 1922.

Amigo Carballo: Como estaré ya en el Infierno cuando usted vaya á él, avíseme el mismo día que llegue para recomendarle personalmente. No le he mandado ahora la recomendación por ignorar sus señas; lo haré cuando las sepa.

Quedo muy agradecido á su buena intención en lo de que aspire á Papa ó á Cardenal de Toledo. No lo haré, porque quiero que se solace con mi triunfo este Madrid donde sufrí tantas derrotas políticas y anticlericales. Esto aparte de que por esta vez la plaza de Pontífice está ya cubierta.

Y he dejado para el final el darle á usted las gracias por lo de la ayuda á EL MOTIN, que no viviría tiempo há sin la que le vienen prestando los republicanos que no trafican con el ideal y los librepensadores que no traicionan el suyo, ayuda que acepto orgullosamente con la frente levantada.

JOSÉ NAKENS

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Mariano Algara, Pedrola, 4 pesetas. José Fernández, Ponferrada, 1; N. Bacigalupi, Santander, 1; E. B. M., Játiva, 3; F. Gancedo, Carreña, 1; A. Perillé, Orense, 18; José Borot, Balaguer, 16.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

La Solana.—Gabriel Marín. Abonada su suscripción á fin Diciembre 1922.

Ponferrada.—José Fernández. Id. á fin Diciembre 1922.

Pueblo Nuevo del Terrible.—Antonio López. Id. á fin Enero 1923.

Idem.—José Arés. Id. á fin Enero 1923.

Idem.—Domingo Valdivia. Id. á fin Enero 1923.

Santander.—Norberto Bacigalupi. Id. á fin Diciembre 1922.

Valladolid.—Ricardo Pérez. Id. á fin Diciembre 1922.

Idem.—Francisco Cañitano. Id. á fin Diciembre 1922.

Arcos de la Frontera.—Ildefonso Guzmán. Id. á fin Diciembre 1922.

Idem.—Bartolomé López. Id. á fin Diciembre 1922.

Carreña. F. Gancedo. Id. á fin Diciembre 1922.

Orense.—A. Perillé. Id. á fin Diciembre 1922.

Pedrola.—Mariano Algara. Id. á fin Abril 1923.

Yebeles.—Santos González. Id. á fin Diciembre 1922.

Balaguer.—José Bonet. Id. á fin Diciembre 1922.

Málaga.—Miguel Torres. Recibido su giro de 10 pesetas á cuenta.

Bobadilla.—Juan Ayllón. Id. de 9. Conforme.

Reus.—Antonio Gironés. Id. de 20. ¿Para qué?

Útrera.—Enriqueta Gorzález. Id. de 2,40. Conforme.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla. 2.—Madrid.